

Demanda informativa de profesionales de la salud: estudio Durango

Dr. Jesús Lau Noriega
María de la Luz Rico
jlau@uv.mx

22

Revista Mexicana de Ciencias de la Información
Publicación de la Escuela de Ciencias de la Información, UASLP

Resumen

En el ensayo se analizan algunos factores que modifican los hábitos informativos de los médicos. El objetivo del estudio fue investigar cómo influye el año de egreso, el grado de especialización, la ciudad de residencia, el ámbito laboral y la evolución del tiempo en los profesionales de la salud, en los hábitos informativos de los galenos. Se incluyeron aquellos profesionales que se desempeñan en la medicina institucional, privada y la docencia, en dos ciudades de Durango. Algunos resultados del estudio son: la frecuencia con que asisten los médicos a una biblioteca es semanal, la biblioteca más mencionada fue la del IMSS, la fuente de actualización por excelencia son las revistas y la mayoría necesita traer información de fuera porque en su ciudad no la encuentra.

Palabras clave: Médicos-Información. Medicina-Información documental-México. Información documental en Medicina. Durango, México-Información médica.

Abstract

The essay discusses some factors changing news informative habits of physicians. The aim of this study was to investigate how it influences the year of graduation, the degree of specialization, the city of residence, workplace and the time evolution of health professionals in the news informative habits of physicians. We included those professionals working in institutional medicine, private and teaching in two cities of Durango. Some results of the study are: the frequency with attending physicians to the library weekly, the library most cited was the IMSS, the update source for excellence are journals and most need to bring information from outside, because in their city not find it.

Keywords: Physician-Information. Medicine-Documentary information-Mexico. Documentary information in medicine. Durango, Mexico-Medical information.

Demanda informativa de profesionales de la salud

En el ejercicio de la medicina el galeno se enfrenta día con día a la toma de decisiones, en algunos casos tendrá que hacerlo activando desde su archivo de memoria permanente la información adecuada y en otros, tendrá la oportunidad de buscarla evidencia que respalde su actuar al llevar a cabo el acto médico. En el último caso el médico busca la información y se apropia del conocimiento.

El propósito de este estudio fue investigar cómo influye en los hábitos informativos del médico el año de egreso, el grado de especialización, la ciudad de residencia, el ámbito laboral y la evolución del tiempo (tres años) en dichos profesionales que se desempeñan en las siguientes actividades: medicina institucional, medicina privada y docencia, en dos ciudades del estado de Durango: Durango capital y Gómez Palacio. La metodología se describe sucintamente para dar prioridad a los resultados, que son de mayor relevancia para el público.

Desde la década de los '60 han sido reportados en la literatura estudios diseñados para identificar las necesidades de información de los médicos, sin embargo, la mayoría de ellos fueron con fines administrativos: descartes, selección de materiales, ejecución de presupuestos, entre otros. A partir de la década de los '80, se empiezan a publicar resultados de estudios llevados a cabo sobre todo en Estados Unidos; el objetivo fue elevar la calidad de la atención médica a través de la detección de las necesidades de información de los médicos que se desempeñan en diferentes contextos.

Durante el siglo XX la información fue difundida rápidamente a través de diferentes medios electromag-

néticos. En lo que respecta al área de la medicina la información que se capturó fue la derivada de los cambios científicos, del desarrollo tecnológico y de la estructuración de la práctica de la medicina. Todos estos cambios enfrentan al médico a la necesidad de estar actualizado y apto para encarar situaciones nuevas y así mejorar la calidad de la atención a la salud.

En el área de la medicina, el profesional de la salud obtiene la información inicial del propio paciente, de un escrito o de un caso simulado, analiza los datos e identifica los hechos relevantes, evoca sus conocimientos, propone explicaciones o hipótesis y se plantea preguntas que, de no ser contestadas por su propio marco de conocimientos inducirá la necesidad de buscar información adicional.

Se ha confirmado que un médico para estar actualizado debe leer diariamente por lo menos los contenidos de 273 títulos de revistas científicas y evaluarlos con actitud crítica, tal hazaña hoy día es imposible. Debido a ello, el galeno debe desarrollar habilidades para reunir los atributos de una persona capaz informativamente (Lau, 2000). Estas habilidades incluyen entre otras cosas, la definición precisa del problema del paciente y la información requerida para resolverlo; llevar a cabo una investigación adecuada y completa de la literatura médica; seleccionar los estudios más relevantes y aplicar las reglas de la evidencia para determinar su validez, extraer el mensaje clínico y aplicarlo al problema.

Vivimos la era de la información (Breivik, 1998), en una sociedad cada vez mejor informada y más participativa, también, más exigente en la calidad de los servicios que recibe, ello incluye sobre todo los servicios de salud. La tolerancia a la incompetencia profesional es cada vez menor. El paciente esta

dejando rápidamente de sufrir tal acto. Por otro lado, la expansión del manejo institucional o corporativo de la atención a la salud, eleva la vulnerabilidad del médico y de sus centros de trabajo, las demandas legales le imponen la necesidad de poseer información actualizada y de calidad sobre los distintos temas de su responsabilidad.

Mantener la salud de cualquier población representa un costo elevado para los gobiernos de los países, les consume una parte importante del presupuesto federal y todas las evidencias reflejan que estos costos están en crecimiento en todo el mundo. En este sentido se asume que el médico que posee mayor grado de conocimientos mejora la calidad de la atención a la salud de sus pacientes; por tanto los costos del cuidado a la salud podrían abatirse. Es previsible que el reto del Sistema de Salud Mexicano, será aumentar la calidad de la atención médica; y que las instituciones y las empresas en el área, tratarán de elevar el nivel de preparación del personal, sobre todo en las actividades preventivas, se tendrán que acortar las distancias hospitalarias y los períodos de rehabilitación a fin de reducir las pérdidas económicas e incrementar la competitividad (Abreu, 1997).

Los escenarios antes descritos constituyen un punto de referencia ineludible para decidir la directriz que hay que imprimir al flujo de la información médica y motivar al galeno al uso de la misma para su actualización, ya que a mayor grado de conocimientos, destrezas y habilidades adquiridas, será mejor la calidad de la atención que le brinde el médico a sus pacientes, en los escenarios locales, nacionales o internacionales y de las instituciones de salud oficiales o de ejercicio libre de la profesión. Sin embargo, la facilidad o dificultad con la que el profesional de la salud obtiene

información, se relaciona con el dominio cognoscitivo. Es decir, del modo en que ésta se registra, almacena y recupera. Por tanto, la demanda de información médica, o sea la voluntad y capacidad que tiene el profesional de la salud para tomar decisiones informadas, va a depender de los intereses individuales o grupales del médico que se desempeña en diferentes contextos.

La demanda es un descriptor que indica la necesidad de información médica (Samuelson, 1998), expresada por el profesional de la salud con diferentes actitudes que pueden ser observables o medibles. La demanda está relacionada con lo que consulta en las bibliotecas que conoce y la frecuencia con que las visita.

Por otro lado, para establecer la diferencia entre demanda y necesidad es necesario parafrasear a Juan José Calva (1991) "las necesidades humanas son manifestaciones de reacciones que tiene el individuo, éstas pueden ser básicas o de más alto nivel y surgen cuando todas las demás han sido satisfechas". Retoma Calva el pensamiento de Durrance (1988) y Ching-Chi (1987) para describir las necesidades de información como el resultado de los problemas que se le presentan a un individuo en una situación específica, que lo motiva a buscar conocimientos, ideas, hechos, datos... comunicados en cualquier formato.

Dada la importancia que tiene la información médica en el cuidado de la salud y la participación del médico en la misma, el objetivo de este estudio fue determinar algunas de las influencias externas que actúan sobre el profesional de la salud cuando tiene que resolver un problema de información médica. Las que se estudiaron en este trabajo fueron las profesionales, laborales, ambientales, temporales y

geográficas del galeno en ejercicio.

La hipótesis quedó expresada como sigue: la demanda de información médica, por parte de los galenos, es determinada principalmente por el año en que realizó los últimos estudios, el grado adquirido, la ciudad de residencia, el ámbito laboral y el actuar del tiempo.

El diseño del estudio fue analítico transversal. La aplicación de la encuesta se realizó en dos etapas la primera fue en 1998 y se incluyeron médicos de las ciudades de Durango y Gómez Palacio. La segunda encuesta se aplicó en el 2001 únicamente a médicos de la ciudad de Durango. En esta segunda etapa, cuyo objetivo fue analizar como influyó el transcurso del tiempo, se tomó la determinación de que solo se encuestaría de nuevo la población de Gómez Palacio, si los resultados del estudio diferían notablemente de la segunda, el fundamento para tomar esta decisión fue, por un lado los costos, ya que la aplicación del cuestionario se llevó a cabo mediante entrevista; por otro lado, el tiempo que ésta requería. Debido a que, los resultados de la primera y segunda encuesta son similares, no se entrevistó de nuevo la población de Gómez Palacio.

Las ciudades en que se efectuó el estudio, pertenecen al Estado de Durango, la primera es Durango capital del estado, la segunda es Gómez Palacio enclavada en la región lagunera, vecina de la ciudad de Lerdo y Torreón, Coahuila. En ambas el territorio y las causas físicas y humanas son diferentes. Las condiciones climáticas son desiguales, los recursos hospitalarios y las principales causas de mortalidad y morbilidad son disímiles; el acceso a bibliotecas es mayor en la capital, así como el número de libros que están disponibles para consultarse.

La población se conformó con los profesionales de las ciudades

de Durango y Gómez Palacio. De acuerdo al Anuario estadístico del estado de Durango (Ed.1997), los recursos humanos en las instituciones públicas del sector salud por régimen e institución según tipo de personal en 1997 para Durango son 1,063 y para Gómez Palacio 616.

Para determinar el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para estimar la proporción de una población: $n = z^2 pq / d^2$. Considerando como porcentaje de demanda el 25% y no demanda el 75%, con un error de 6.5% y coeficiente de confianza de 95% de donde $n = 177$. De acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión establecidos previamente, se tomaron los nombres de los médicos participantes al azar quedando incluidos 132 de Durango y 45 de Gómez Palacio. El análisis estadístico se efectuó con el paquete estadístico SPSS V9.0. Las pruebas estadísticas que se aplicaron fueron: ANOVA y ji cuadrada.

Características de la población estudiada

Los datos obtenidos respecto al año en que los médicos realizaron los últimos estudios determinaron que 85% lo hicieron en la década pasada. La media en Durango se ubicó en 11.76 años y en 4.69 para Gómez Palacio, sin embargo, el rango para Durango fue de 0 a 40 años, en cambio para Gómez fue de 0 a 22 años, como muestra la Tabla 1. En tres casos no se registro el año. La hipótesis para el análisis de ésta variable fue: el médico con menos años de titulado demanda más información que el galeno con mayor tiempo de egreso. Los resultados esperados son que los médicos incluidos en este estudio que se graduaron en la década pasada, sean consumidores de información.

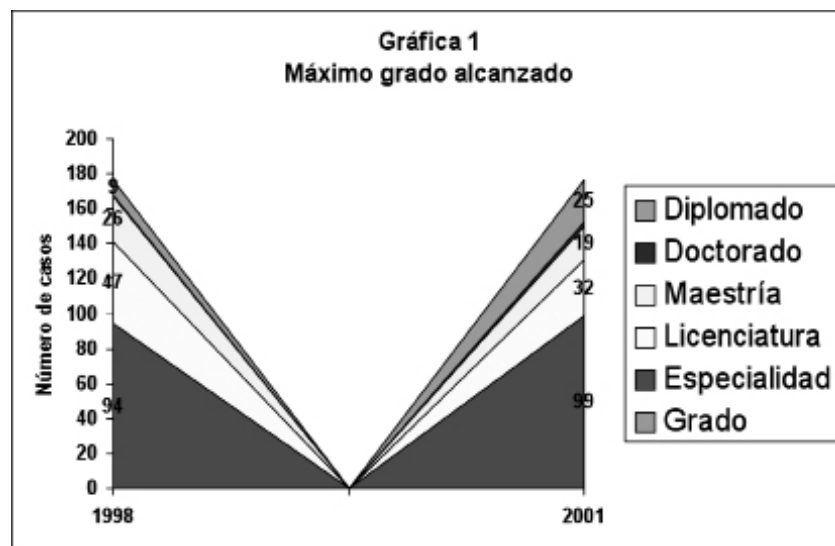
Los datos anteriores están directamente relacionados con el

Año	Facultad	Egresados
1963 - 1969	Durango	110
1970 - 1979	Durango	813
1980 - 1989	Durango	998
1981 - 1989	Gómez Palacio	217
1990 - 1999	Durango	510

Tabla 1
Años de titulado por ciudad

Año	Facultad	Egresados
1963 - 1969	Durango	110
1970 - 1979	Durango	813
1980 - 1989	Durango	998
1981 - 1989	Gómez Palacio	217
1990 - 1999	Durango	510
1990 - 1999	Gómez Palacio	458
Total	Durango	2431
	Gómez Palacio	675
	Total:	3097

Fuente: Departamento Escolar de la Fac. de Medicina, Durango y Gómez Palacio.



El máximo grado alcanzado predominante fue la Especialidad y Subespecialidad, véase Gráfica 1.

número de egresados de las Facultades de Medicina de Durango y Gómez Palacio y con las fechas de fundación de las mismas, como se aprecia en la Tabla 2. La de Durango fue creada a mediados de la década de los '50 y la de Gómez Palacio a mediados de la década de los '70; con estos datos se pueden explicar los rangos para una ciudad y otra. También la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila ubicada físicamente en la ciudad de Torreón, Coahuila fue fundada en 1957, sin embargo, sus egresados los capta básicamente el mercado de trabajo médico de ese estado.

Esto tiene sentido ya que en la oferta de estudios de la medicina humana, las especialidades y subespecialidades son las más demandadas. Actualmente, según el tipo de hospital o clínica, las instituciones oficiales de salud están captando principalmente especialistas o bien, creando programas de especialización como la de medicina familiar dirigidas a su personal médico. Por otro lado, ya lo menciona Julio Frenk (1980), el mercado de trabajo médico premia las especialidades ya que éstas hacen del médico general un profesional de la salud con capacidades y habilidades específicas.

En el análisis por ciudad, véase Tabla 3, se encontró que después de las especialidades en Durango apareció la licenciatura; en cambio, en Gómez Palacio en segundo lugar se colocó el grado de maestría, en esta última ciudad hubo sólo un caso con licenciatura.

En la práctica diaria los médicos se desempeñan profesionalmente en varios contextos, por lo tanto el ambiente en que se desenvuelven delinea un tanto sus necesidades de información para la toma de decisiones en su quehacer diario. Los tipos de práctica profesional caracterizados fueron: medicina

institucional, medicina privada y docencia. Percibiendo que el 45% de los encuestados ejercen dos actividades, la asociación más comunes la de medicina institucional y privada; el 32% esta relacionado con las tres actividades y el 23% se desempeña sólo en una de ellas.

Se observó que la tendencia es hacia la medicina institucional. Señala Julio Frenk (1980) que la principal actividad se realiza en las instituciones médicas estatales de seguridad social y, en la mayoría de los casos, el médico de estas instituciones es el mismo que labora en las instituciones privadas, el cual usa el tiempo libre que le deja la institución, para tener un ejercicio privado de la profesión o combinarlo con la docencia.

En este estudio la institución predominante fue el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) el 60% de los encuestados mencionaron estar adscritos a dicha institución, en consecuencia los galenos señalaron que a este tipo de práctica profesional le dedican más tiempo. Al hacer el análisis por ciudad de residencia, véase Tabla 4, las tendencias se conservaron, no existen diferencias significativas y la institución más mencionada sigue siendo el IMSS.

Tipología de la demanda informativa

Los resultados del estudio reflejaron que 53% de los médicos realizó la última consulta hacia una semana y la biblioteca más consultada fue la del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); tanto los galenos de Durango como los de Gómez Palacio indicaron preferir las revistas como fuente de actualización, las más mencionadas fueron Journal of American Medical Association (JAMA), New England Journal of Medicine (NEJM) y la Gaceta Médica de México. La frecuencia de consulta a índices impresos en

Ciudad	Grado	No.	%
Durango capital	Especialidad y subespecialidad	65	49
	Licenciatura	46	34
	Maestría	13	9
	Diplomado	7	5
	Doctorado	1	.8
	Total	132	100
Gómez Palacio	Especialidad y subespecialidad	29	64
	Maestría	13	28
	Diplomado	2	4
	Licenciatura	1	2
	Total	45	100

Ciudad	Práctica profesional	No	%
Durango capital	Medicina institucional y privada	60	45
	Academia, medicina institucional y privada	39	29
	Medicina institucional o privada o academia	33	25
	Total	132	100
Gómez Palacio	Medicina institucional y privada	21	46
	Academia, medicina institucional y privada	16	35
	Medicina privada o institucional o academia	8	17
	Total	45	100

los dos grupos fue mensual, el más citado fue el Index Medicus. En cambio, la frecuencia de uso de bases de datos fue semanal y las bases más consultadas fueron MEDLINE y Artemisa; la mayoría mencionaron que sí tienen necesidad de traer información fuera de la ciudad y la vía por excelencia fue Internet.

Como se puede observar los médicos demandan información de acuerdo a sus intereses y necesidades, sin importar la región en que se encuentren, este fue el caso de incluir Gómez Palacio. Al efecto se coincide en los hallazgos con Bowden y colaboradores (1994), quienes al hacer el estudio de la variable demográfica, no encontraron diferencias por parte de los médicos con respecto al cuidado de la salud de sus pacientes que afectara el uso de la información médica, esto es, los diferentes tipos de pacientes o enfermedades no fueron factor dominante que influyera en el uso de los diferentes materiales bibliográficos. Dorsch (2000) concluye, por otro lado, que

los médicos de los ambientes urbanos o rurales tienen las mismas necesidades básicas de información para el cuidado de sus pacientes.

Por otro lado las fuentes de actualización que el galeno consideró más importantes fueron las revistas, seguidas de los libros, los congresos y por último los cursos. Es evidente que en el área médica la información tiene una importancia fundamental para la toma de decisiones; y no sólo los libros que utilizan los estudiantes, los académicos y los expertos, ya que éstos contienen la teoría básica y son vitales para el aprendizaje, las revistas médicas son el vehículo para la disseminación de la información que está generando la investigación. Al hacer el análisis los resultados reflejaron que los casos con licenciatura prefieren los libros, en tanto que los de especialidad, subespecialidad y maestría utilizan las revistas para su actualización (véase Tabla 5). Con estos resultados se puede afirmar para este estudio que el grado adquirido tiene in-

fluencia importante en el tipo de fuente informativa que demanda el galeno para estar actualizado. Estos resultados coinciden con los estudios realizados por Stinson y Muller (1980); quienes observaron que las revistas suelen ser el mecanismo más importante de estudio, aprendizaje y actualización en la educación médica continua.

Según Pimrumpai (1990, p. 383) los médicos científicos académicos tienen tres grandes necesidades de información: a) identificar información actualizada, b) localizar estudios o datos relevantes y c) encontrar un tópico de investigación. Investigaciones realizadas posteriormente han demostrado que son muchas más las necesidades de información que tiene el profesional de la medicina, ya que, su exigencia depende en su momento de lo que está enfrentando y desea resolver. Por tanto, esta demanda informativa del galeno va a ser satisfecha en algún lugar, en este estudio el lugar más visitado fueron las bibliotecas del Instituto Mexicano del Seguro Social, la menos consultada fue la del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ver Gráfica 2). Los resultados de este estudio coinciden con Lundeen y Tenopir (1994, p. 199) quienes encontraron que las bibliotecas más visitadas por los médicos son las de los hospitales, en seguida las de las escuelas de medicina y las universitarias.

Por otro lado, también se obtuvieron datos del número de bibliotecas que conocían los entrevistados 55% conocían una biblioteca y cuatro galenos no conocían ninguna (véase Gráfica 3). En los casos que se mencionaba que conocían más de una biblioteca, se presentaron asociaciones importantes que permiten visualizar las tendencias de los médicos de acuerdo a sus esferas de trabajo, la asociación más frecuente fue la de la Biblioteca del

Fuentes de Actualización		Máximo grado		Total
		Licenciatura y Diplomado	Especialidad, Subes, Maestría y Doctorado	
Libros	No.	22	30	52
	% Fuentes	42%	57%	100%
	% Grado	39%	24.8%	29.4%
Revistas	No.	21	58	79
	% Fuentes	26.6%	73.4%	100%
	% Grado	37.5%	47.9%	44.6
Congresos	No.	7	18	25
	% Fuentes	28%	72%	100%
	% Grado	12.5%	14.9%	14.1%
Cursos	No.	6	15	21
	% Fuentes	28%	71%	100%
	% Grado	10.7%	12.4%	11.9%
Total	No.	56	121	177
	% Fuentes	31.6%	68.4%	100%
	% Grado	100%	100%	100%

Tabla 5
Fuentes de actualización y grado

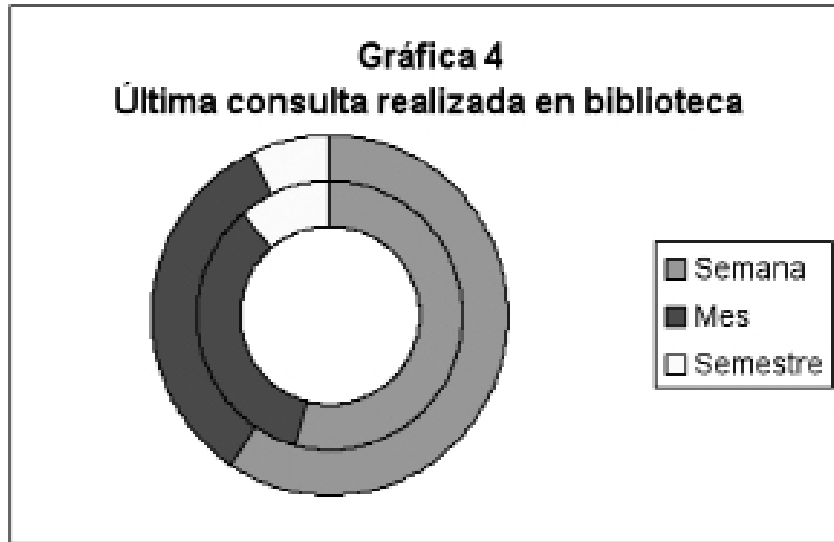
Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y la Facultad de Medicina.

Como se mencionó anteriormente la última consulta que efectuaron en una biblioteca, entre el 55 y 60% en las dos etapas, la realizaron hacia una semana y el 11 y 7% respondieron tener una en un semestre (Gráfica 4). Estos resultados hacen manifiesta la necesidad de información del médico, independientemente de la actividad o situación que la genere.

Las necesidades de información para este estudio fueron tipificadas en cuatro a saber: actualización, docencia, resolución de problemas de diagnóstico y preparación de sesiones clínicas. Al hacer el análisis se encontró que los profesionales de la salud usan la información principalmente para actualizarse, el apoyo a la docencia y la resolución de problemas de diagnóstico fueron la segunda opción, como se muestra en la Tabla 6.

En la Tabla 7 se encuentran los resultados del análisis por ciudad de residencia, en ella se pueden apreciar algunas diferencias. En Durango la primera opción fue para actualizarse y en Gómez Palacio fue el apoyo a la docencia.

Los siguientes son los títulos de publicaciones periódicas que fueron más mencionadas: JAMA, New England Journal of Medicine, Gaceta Médica de México, Revista Médica del IMSS, Boletín del Hospital Infantil de México, Medicine, Annals of Internal Medicine, Lancet y Médico Moderno. Como se puede apreciar las más consultadas son las revistas que tratan temas diversos de la medicina, para luego dar paso a los tópicos especializados denominados básicos, como son: pediatría, cirugía, medicina interna, entre otras, hasta llegar a las especializadas, las cuales fueron nombradas una sola vez. En este hallazgo, se coincide con Juárez Díaz y cols.

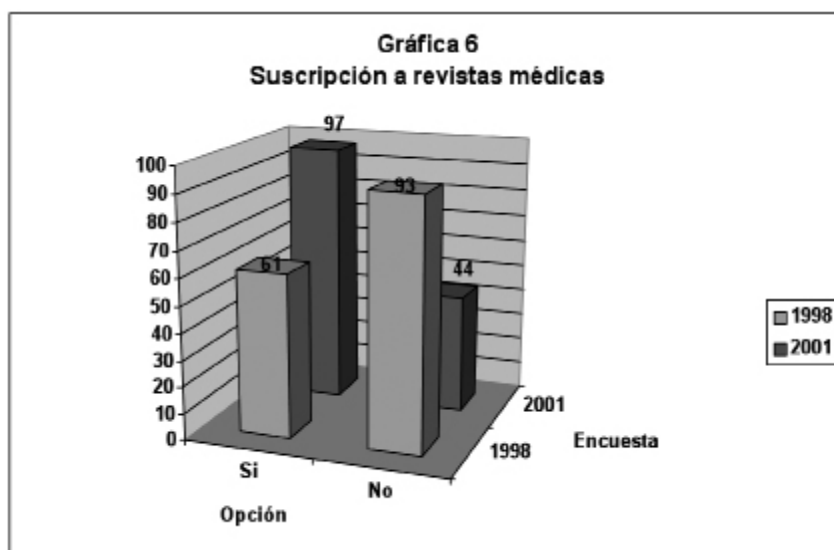
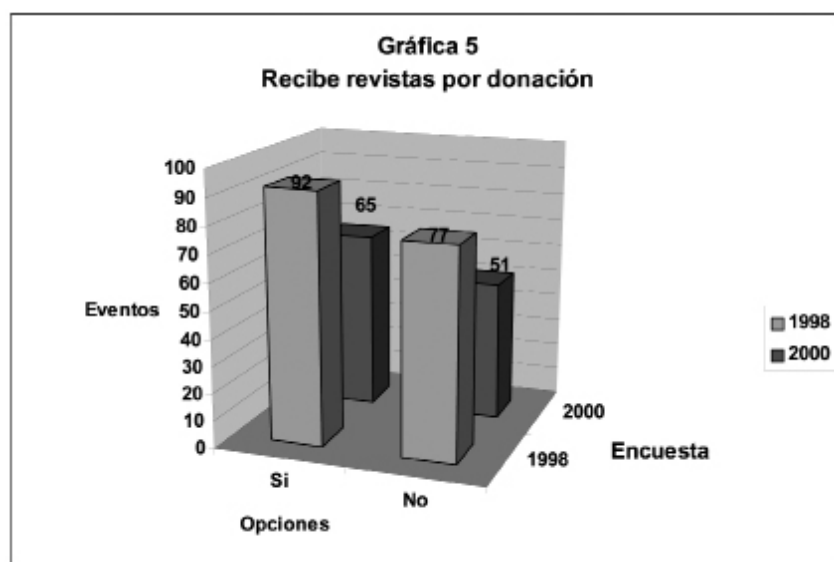


Para:	1998		2001	
	No.	%	No.	%
Actualización	61	34	98	55
Docencia	44	25	37	20
Resolver problemas diagnóstico	41	23	29	16
Preparar sesiones clínicas	29	16	12	6
Total	175	98	176	97

Tabla 6
Uso de la información

Ciudad	Información para:	No.	%
Durango capital	Actualización	46	35.1
	Problemas de diagnóstico	33	25.2
	Sesiones clínicas	27	20.6
	Apoyo docente	25	18.9
	Total	132	100
Gómez Palacio	Apoyo docente	19	43.2
	Actualización	15	34.1
	Problemas de diagnóstico	8	18.2
	Sesiones clínicas	2	4.5
	Total	44	100

Tabla 7
Uso de la información por ciudad



(1993,p.106), quienes encontraron como las revistas más consultadas en las bibliotecas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS): Annals of Internal Medicine, Boletín Médico del Hospital Infantil, New England Journal of Medicine, British Medical Journal, Journal of Pediatrics, Lancet, JAMA y las Clínicas Médicas de Norteamérica. Las revistas más consultadas en Durango capital fueron: Gaceta Médica de México, Revista Médica del IMSS, New England Journal of Medicine y JAMA. En Gómez Palacio: Boletín del Hospital Infantil de México, Annals of Internal Medicine, Journal of Pediatrics, Revista Médica del IMSS y British Journal of Medicine.

Con relación a los libros más consultados el comportamiento fue similar al de las revistas, los más mencionados son los generales, seguidos de los concernientes a las especialidades médicas, después los de ciencias básicas como anatomía, bioquímica, histología, entre otros y al final los de especialidades que no se consideran básicas. Las obras más consultadas fueron: Medicina interna, Diagnóstico clínico y tratamiento, Pediatría, Cardiología y el PLM.

Asumiendo que al buscar algún tipo de revista o libro en la biblioteca que frecuentan y no lo encuentran se les pidió a los encuestados que sugirieran aquellos materiales que más necesitaban. Las revistas mencionadas fueron: Clínicas Médicas de Norteamérica, Medicina y Salud Pública de México y los libros: Medicina interna, Manual Merck, Urgencias médicas y Anestesiología.

Otra parte importante de la oferta informativa no reportada en la literatura son las "suscripciones" y las "donaciones" de revistas que recibe el médico. Es conocido que algunos profesionistas prefieren contar con suscripciones a revis-

tas por la comodidad y facilidad de acceso que representa tener su propia biblioteca. Por otro lado, algunas empresas editoriales de farmacéuticas envían periódicamente a los galenos revistas en donación. Los resultados encontrados se muestran en las Gráficas 5 y 6, cabe hacer notar que en la primera encuesta más del 50% de los médicos entrevistados recibían revistas por donación y el 35% tenían alguna suscripción en el área médica, en cambio en la segunda el proceso se invirtió, el 55% contaban con suscripciones y el 36% con donaciones.

Los títulos de revistas más mencionados a los que se tiene suscripción fueron: Salud Pública de México, Boletín Médico del Hospital Infantil de México, Revista de la Asociación de Medicina Interna de México, Cirujano General y New England Journal of Medicine. Los títulos de revistas que se reciben más frecuentemente por donación fueron: JAMA, Gaceta Médica de México, Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM, Revista Médica del IMSS, Médico Moderno, Tribuna Médica, Mundo Médico, RM, Atención Médica y Medicine. El índice impreso más consultado en la encuesta de 1998, fue el Index Medicus, coincidiendo el resultado con los de Stinson (1980) y Mullaly-Quijas y col. (1994). En cambio en la encuesta de 2001 el índice impreso más consultado fue Excerpta Medica. La frecuencia de uso, en ambas encuestas, fue la mensual. En estos resultados se puede percibir el actuar del tiempo en los hábitos informativos del médico, dejó de utilizar la versión impresa de MEDLINE para consultar otra, ya que en todas las bibliotecas de las instituciones de salud se contaba con los discos compactos de MEDLINE.

La base de datos más consultada fue MEDLINE, el 57 y 75% de

la población según la encuesta, lo consultó mensualmente. Estos hallazgos coinciden con los de Bird y Heekin (1994), Bowden, Kromery Tobia (1994), Mullaly-Quijas (1994) y Dorsch (2000), ellos encontraron que la base de datos que prefieren los profesionales de la salud, con la que están más familiarizados y consideran más importante es MEDLINE. En segundo lugar lo ocupó ARTEMISA. Las fuentes de recuperación de información externa más mencionadas fueron Internet y las bibliotecas

Conclusiones

Finalmente, la mayoría de los países en desarrollo tienen entre sus prioridades la reforma de los sistemas sanitarios, motivados por la necesidad de contener los costos crecientes de los servicios médicos y sociales en un mundo que envejece, así como la obligación de garantizar calidad, equidad y eficiencia. En este contexto los trabajadores de la salud, y la profesión médica en particular, tienen la necesidad de replantear su rol en la sociedad, reforzando su papel profesional y haciendo su contribución al nacimiento de un nuevo paradigma de salud en el siglo XXI, en el cual la revolución de la información desempeñará un papel de primer orden.

Esta exploración de la demanda de información de los galenos, ilustra que el papel de la indagación en la práctica médica, es una parte integral del equipo que atiende a la salud de los pacientes. De acuerdo al estudio los médicos tienen las mismas necesidades básicas de información para la toma de decisiones, contrastar los perfiles médicos y los recursos informativos en salud, ayudó a tener una perspectiva de la demanda informativa.

El uso de la información quedó establecido, entre otros, por la frecuencia con la que acuden a

las bibliotecas que ellos conocen, la fuente de información que usan para estar actualizados, las revistas y los libros que consultan, las revistas y los libros que sugieren para adquisición, los otros medios de que se valen para obtener información, los índices impresos y las bases de datos que consultan y las fuentes externas que el médico utiliza para hacerse llegar la información.

Los determinantes tuvieron su impacto como sigue: el año de egreso tiene influencia en la demanda, los médicos con menor tiempo de egreso acuden a la biblioteca semanalmente, prefieren las revistas para la actualización y consultan una base de datos por mes. En cambio los galenos que tienen mayor tiempo de egreso visitan la biblioteca mensual o semestralmente.

El grado de especialización también tiene influencia, ya que, los médicos que alcanzaron grados superiores son más asiduos a las bibliotecas que los de licenciatura y prefieren las revistas como medio de actualización, a diferencia de los de licenciatura y diplomado, los cuales demandan más los libros. La consulta a índices impresos y bases de datos es tres veces más frecuente en ellos.

Con respecto a la modificación de los hábitos informativos del galeno con el transcurso del tiempo, se comprobó que éste incidió en lo relacionado a suscripciones y donaciones de revistas médicas y en el uso de bases de datos computarizadas.

Referencias

Abreu H, Luis. "La formación profesional del médico" En: Comisión Nacional de Arbitraje Médico Primer Simposio Internacional por la Calidad de los Servicios Médicos y la mejoría de la relación médico-paciente. México: EPSA, 1997.

Bird, Gand J. Heekin. "Survey On The Use Of Information Sources In The Field Of Aging". Bull Med Libr Assoc.

82(1):31-36, 1994.

Blumenhal, D. "Health Care Reform At The Close Of The 20th Century". NEJM. 340(24):1016, 1999.

Bowden, Virginia and Megan Krome, Rajia Tobia. "Assessment Of Physicians' Information Needs In Five Texas Counties". Bull Med Libr Assoc. 82(2):189-91, 1994.

Breivik, Patricia. Student Learning In The Information Age. Arizona: Oryx press, 1998.

Calva González, Juan José. "Las necesidades de información de los usuarios en la planeación bibliotecaria". Boletín Informativo de la DGB. 6(1):25-30, 1991.

Dorsch, J.L. "Information Needs Of Rural Health Professionals: A Review Of The Literature". Bull Med Libr Assoc. 88(4):353-59, 2000.

Durango. Estado de Durango. Anuario estadístico del estado de Durango. Edición 1997. Aguascalientes: INEGI, 1997.

Frenk, J., et. Al. El mercado de trabajo médico. México: UNAM. División de Ciencias Biológicas y de la Salud, 1980.

Gómez Palacio. Estado de Durango. Cuaderno estadístico municipal. Edición 1999. Aguascalientes: INEGI, 2000.

Juárez Díaz, Norma. "El aprovechamiento de las fuentes de información". En: Alberto Lifshitz. Educación médica. México: Auroch, 1997.

Lau, Jesús. Curso de metodología de la investigación. <http://lyris.uacj.mx/curtec>, 2000.

Lau, Jesús y Jesús Cortés. Comp. La instrucción de usuarios ante los nuevos modelos educativos. Ciudad Juárez, Chih.: UACJ, 2000.

Lau, Jesús y Jesús Cortés. Comp. Desarrollo de habilidades informativas en instituciones de educación superior. Ciudad Juárez, Chih.: UACJ, 2000.

Ludeen, G. and Tenopir, C. "Information Needs Of Rural Health Care Practitioners In Hawaii". Bull Med Libr Assoc. 82(2):197-205, 1994.

Mullaly-Quijas, P., et. Al. "Using Focus Groups to Discover Health Professionals' Information Needs". Bull Med Libr Assoc. 82(3):305, 1994.

Pimrumpai P. "Information Needs of Academic Medical Scientists at Chulalongkorn University". Bull Med Acad Assoc. 74(4):383, 1990.

Stinson, E. and Dorothy A. Muller. "Survey of Health Professionals' Information Habits and Needs Conducted Through Personal Interviews". JAMA. 243(2):140-43, 1980.